

EL «ABERRI EGUNA», EN LAS CUATRO

BILBAO

(De nuestro corresponsal, Adolfo Roldán.)

Trescientas mil personas según unas fuentes y más de medio millón según otras participaron el domingo en el primer "Aberrri Eguna" (Día de la Patria Vasca) que se celebra en el País Vasco legalmente tras la guerra civil española.

El acto, convocado por el Consejo General Vasco y todos los partidos, a excepción de UCD y Alianza Popular, partieron con un "slogan" común: "Autonomía orain" (autonomía ahora), aunque en la práctica algunos de los grupos asistentes dieron voces a lo largo de la manifestación totalmente ajenos a este "slogan".

En Bilbao la manifestación se inició en la plaza del Sagrado Corazón (la Gran Vía de Bilbao), a las once treinta de la mañana, y concluyó hacia las tres de la tarde, con una asistencia que varía según las fuentes. Para la Policía gubernativa participaron unas setenta mil personas; en medios periodísticos se calculó unos ciento cincuenta mil asistentes, y miembros de los partidos participantes calcularon una asistencia superior a las doscientas mil personas.

En la cabeza de la manifestación figuraba una gran ikurriña, extendida en horizontal, llevada por militantes del Partido Nacionalista Vasco, que fue muy aplaudida a lo largo de todo el recorrido. A continuación seguía la presidencia, formada por Ramón Rubial, presidente del Consejo General Vasco; Juan Iglesias, presidente del Partido Socialista de Euskadi-PSOE, miembro del Consejo General Vasco y del Gobierno vasco; Roberto Lerchundi, secretario general del Partido Comunista de Euskadi; Nicolás Redondo, secretario de UGT, y otros políticos. Estaban ausentes de la presidencia todos los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco.

Tras la cabeza de la manifestación venía el Partido Comunista de Euskadi, cuyos militantes portaban numerosas banderas rojas y algunas ikurriñas; durante el recorrido dieron gritos de "Autonomía y paz", "Puestos de trabajo a la juventud", "Libertad de expresión", etc. El paso del Partido Comunista de Euskadi costó ocho minutos.

Seguidamente venía el bloque formado por los partidos aberza-

BILBAO

La mayor participación fue la del Partido Nacionalista

"No queremos que Lemóniz sea el próximo Guernica", gritaban algunos manifestantes • Un encapuchado quemó una bandera nacional que ondeaba en el Club Taurino

les de la izquierda EIA, HASI, LAIA, LAB, ANV, ESEI, ESD, que portaban numerosas ikurriñas, profiriendo voces de "ETA, el pueblo está contigo", "Villa, irás al paredón", "No queremos que Lemóniz sea el próximo Guernica", "Libertad; central nuclear, no", "Autodeterminación, independencia", "No hay independencia sin socialismo", "Navarra es Euskadi", etc. El pase de los militantes de la izquierda aberzale duró unos veinte minutos.

Tras los aberzales de izquierda venía el grupo de partidos formado por la izquierda estatalista, entre los que figuraban OIT, LKI (Liga Comunista Revolucionaria), ORT, Movimiento Comunista, etc., con banderas republicanas—unas veinte—, algunas ikurriñas y banderas rojas, dando voces de "Abajo la monarquía", "Euskadi por una ley electoral", "Babcock-Wilcox, nacionalización bajo control obrero", "Por un estatuto nacional de autodeterminación", "Autonomía en la Constitución", etc. El pase de los partidos de izquierda estatalista duró unos cuatro minutos.

El PSOE defraudó por su escasa participación, durando en su paso sólo dos minutos. Portaban pancartas con los siguientes textos: "Elecciones municipales inmediatas", "Luchar, vencer; obreros al poder", profiriendo gritos de "UCD, ¿dónde estás que no se ve?" y "Alcalde socialista", haciendo alusión a sus deseos de tener un alcalde socialista en Bilbao. Algunos de los militantes del PSOE al ver una bandera española hicieron señales dando voces de "Ahí está la bandera de UCD".

EL PASO DEL PNV DURO DOS HORAS

El grupo más numeroso y or-

ganizado fue el del PNV, calculando algunos medios informativos una asistencia de setenta y cinco mil personas. Encabezaba el grupo una gran pancarta con el nombre del partido en castellano y en euskera. A continuación, bandas de chistularis y grupos de jóvenes con el traje vasco. Seguía la presidencia formada por los diputados señores Ajuriaguerra, Artayu, el consejero del Gobierno vasco y del consejo general vasco, señor Isasi, etc. Durante el paso del PNV, que duró unas dos horas, se escucharon numerosos aplausos y voces pidiendo la autonomía y "Navarra es de Euskadi", etc.

La manifestación concluyó en el paseo del Arana de Bilbao con una gran asamblea en la que se leyó, al igual que en los actos de Pamplona, Vitoria y San Sebastián, este texto: "La democracia no será plena para nuestro pueblo en tanto no se le reconozca su soberanía y el derecho de autogobierno que posibilite su autodeterminación." Más adelante decía "deseamos que la celebración de este "Aberrri Eguna" marque el comienzo de la unidad de todas las fuerzas; concluía calificando de hecho gravísimo las consecuencias de la crisis económica, de la que el pueblo trabajador vasco no es responsable. El paro creciente y la merma de poder adquisitivo de los salarios son problemas que deben encontrar solución en el marco del "Aberrri Eguna" (Día de la patria vasca).

El Partido Nacionalista Vasco no participó en este acto final, dirigiéndose al solar donde antiguamente inició la casa de su fundador, Sabino Arana, que fue desmantelada piedra a piedra tras la victoria de Franco. Frente al solar se cantó el "Eusko gudariak", el "Gora Tagora", se dieron gritos de "Viva Sabino

libre y activo el espíritu, será una desgraciada víctima, pero no un vil esclavo."

SOLO DOS INCIDENTES

Sólo dos incidentes se produjeron durante la jornada. Al pasar por debajo del club taurino el grupo de militantes de la izquierda aberzale, un joven encapuchado con tela blanca se encaramó en lo alto del balcón, arriando y quemando una bandera española, mientras algunos manifestantes daban gritos de "Ikurriña, sí; española, no". Al pasar también por delante del Banco de Vizcaya se repitieron los gritos, señalando la bandera española que ondeaba en lo alto del edificio.

A las doce y veinte de la madrugada de ayer un coche de la Policía encontró, también en el casco urbano de Bilbao, otra bandera española de 2,50 por 1,50 metros rasgada y medio quemada, que había sido arrancada al parecer de un edificio oficial.